

## LÍMITES ENTRE LA ORALIDAD Y LA ESCRITURA: FORMAS DE "DECIR" EL DISCURSO DIRECTO EN LOS RELATOS DE AYER Y HOY

Elisu Benavent Payá  
Universitat de València

En el presente trabajo nos hemos propuesto confrontar un corpus de conversación coloquial, en el extremo de la oralidad, con un corpus de obras escritas, reflejo de las formas sancionadas por la tradición. Pretendemos así dar cuenta de la interdependencia entre la lengua y el habla o, de otro modo, entre las formas fijadas del lenguaje y las formas más idiosincrásicas de la interacción.

### 1. La oralidad y las historias cotidianas

Respecto al corpus oral, nos centramos en el análisis de los relatos dramatizados, constantes en la conversación cotidiana y caracterizados, entre otros aspectos, por el uso casi exclusivo del verbo *decir* para introducir estas historias (vid. Briz, 1996: 41). Reproducimos un ejemplo de ello<sup>1</sup>:

- (1) C: me dice mire ↓ un muñeco que sale en la tele ↓ no se me olvidará en la- en la VIDA/ que es rosa y tiene muchos pinchos ↑ ¿usted sabría decirnos el nombre? digo pues Espinete ↓ pues ha ganao usted cinco mil pesetas!!! anote usted el nombre el la- el teléfono ↑ y llame que/ si en veinte segundos no llama ↑ pierde las cinco mil pesetas [yo digo=]

A: [normal]  
C: = ¡OST-Á! pues si que he ganao yo cinco mil pesetas fácil §  
B: § en un momento (RISAS) §  
C: § me cagüen la mar! llamo al número de teléfono/ se me pone una señora// me dijo desde SINVERGÜENZA hasta [todo lo que se le PUEDE DECIR A UNA PERSONA]. (Briz, coord. 1995: 247, líneas 105-116)

A partir del estudio de estas narraciones hemos advertido que *decir*, en el discurso directo, presenta una serie de rasgos en relación al segmento reproducido:

- **Discordancia modal**: a veces este verbo introduce secuencias exclamativas o interrogativas que contradicen su significado propiamente aseverativo:

(2) M: le hice un traje ↑ que llamó la atención// que cuando lo vio el- el- se quedó → y dice/ ¡ay qué poderío// ¡un traje le he hecho ↑ Amelia →! § (pág. 144, líneas 586-587)

- En algunos casos *se omite* (como en (1), donde *pues ha ganao usted*... se corresponde con la voz del supuesto locutor de radio) y, en otros, *se repite* de forma incesante, sin que ello sea en principio necesario para identificar la voz citada:

(3) C: sí sí sí sí/ un actor de los de CINE/ d'ahora/ dice/ y dice que ella no podía con él// y que hacían una o- un- una cosa dee para el premio/ para el premio de declamación dramática ↑ dice/ y la-

*ensayábumos* "(dice)" en mi casa/ me lo ha contao hoy/ dice/ y teníamos que separar las cortinas ↑ como la entrada d'un eso// y él entraba/ y dice/ y siempre que iba a entrar ↑ dice (RISAS) me hacía el ojito y yo →/ ella era rabuda<sup>2</sup> como yo// ah ¡no m'hagas eso/ Enrique! (pág. 219, líneas 881-887)

- **Defectividad temporal**: se conjuga casi siempre en tiempo presente, a pesar de hacer referencia a hechos pasados -vid. supra (1) y (3)-; en ocasiones, los hablantes llegan incluso a rectificar las marcas temporales, siempre en favor del presente<sup>3</sup>:

(4) P: [y- y] le dijeros// lo llevó Mari Ángeles a un uirujano → y le dijo dice bueno/ esto puede pasar// dice porque → ¡si fuese mayor ↑ aún aún/ pero aún es pequeño. (pág. 200, líneas 53-55)

Consideramos que este comportamiento responde en gran medida a la relación sintáctica de yuxtaposición que existe entre el marco introductor y la cita<sup>4</sup>. Así, la independencia entre ambos segmentos explica la posible discordancia modal señalada y, por otro lado, posibilita la omisión o, en su caso, la repetición exagerada de *decir*.

Tales rasgos, distintivos de los relatos en estilo directo frente a los contados en estilo indirecto, a nuestro juicio, pueden ser indicios de un proceso de gramaticalización subyacente: creemos que el verbo *decir*, en el contexto de las historias conversacionales, sufre un proceso de gramaticalización que lo aleja de su carácter verbal originario y lo acerca al ámbito de la conexión discursiva<sup>5</sup>.

### 1.1. Principios de gramaticalización

Para verificar esta hipótesis hemos analizado el funcionamiento de *decir* a la luz de una serie de principios estipulados como definitivos de los procesos de gramaticalización (Hopper, 1991: 22 y ss.)<sup>6</sup>:

- 1.- "Uso de diferentes formas para una misma función" (*Layering*): en el lenguaje siempre surgen nuevas formas que pueden cumplir la misma función que otras técnicas ya sancionadas por el uso. En tal caso, los usos antiguos no desaparecen ante los nuevos, sino que, por el contrario, conviven con éstos, constituyendo todos ellos opciones marcadas sociolingüísticamente o simples alternativas estilísticas. Así, por ejemplo, en la formación del tiempo pasado del inglés coexisten los mecanismos del cambio vocálico (*drive/drove*), la afijación (*notice(d)*) y las perifrasis (*do/did* infinitivo).

<sup>2</sup> Persona con mal genio o de mucho carácter.

<sup>3</sup> El uso abusivo de esta forma verbal puede haber contribuido a que se neutralicen algunas de las variaciones morfológicas, en este caso temporales, y semánticas (i.e. el valor aseverativo), ligadas a su valor verbal originario.

<sup>4</sup> Vid. Maldonado (1999) para esta propuesta.

<sup>5</sup> Briz (1998: 207) incluye el *decir* de los relatos dramatizados entre los conectores *metadiscursivos*, arguyendo que "es un ordenador y marcador de los distintos turnos de los relatos que se integran en una conversación". Cfr. Portolés (1998): siguiendo su clasificación, incluiríamos la forma *decir* entre los *estructuradores de la información* (id.: 137-139).

<sup>6</sup> Téngase en cuenta, sin embargo, que estos principios, como comenta el propio autor (id.: 19 y 32-33), no son exclusivos de la gramaticalización, sino que caracterizan cualquier proceso de cambio.

<sup>1</sup> Todos los ejemplos de relatos orales han sido tomados de los materiales publicados por el Grupo Val.Eo.C'o., en Briz (coord.) (1995). Las citas en estilo directo aparecen en letra cursiva.

2. "Divergencia" (*Divergence*): cuando una forma léxica sufre un proceso de gramaticalización, la forma original puede seguir, por un lado, su evolución normal como elemento léxico autónomo y, por otro lado, puede funcionar en determinados contextos como elemento gramatical. Por ejemplo, la forma *pas* del francés funciona como sustantivo ('paso'), pero, a su vez, se ha gramaticalizado como partícula de negación (*Ils ne fument pas*).
3. "Especialización" (*Specialization*): cuando diferentes formas cumplen una misma función, el proceso de gramaticalización tiende a reducir esta variedad, de modo que solo un pequeño número de estas formas asumen un significado gramatical más general. Respecto a la negación *pas* del francés, se ha constatado que esta forma alternaba con otras variantes (i.e. *point, mie, goutte, amende...*) que también servían para reforzar la negación establecida por *ne*, hasta que, a partir del siglo XVI, dichas opciones se fueron reduciendo paulatinamente y se generalizó el uso de *pas*.
4. "Persistencia" (*Persistence*): durante el proceso de gramaticalización de una forma, se mantienen algunas trazas de su significado léxico original que influyen en el comportamiento gramatical posterior de esa forma. En la lengua Gã (África), la palabra *kɛ*, inicialmente forma plena que significaba 'coger', se gramaticalizó después como marca de acusativo. A pesar de ser ahora una partícula gramatical, su significado léxico originario ha restringido el funcionamiento de esta marca a los verbos que llevan objetos susceptibles de "ser cogidos".
5. "Descategorización" (*De-categorialization*): las formas que se gramaticalizan tienden a perder o neutralizar las marcas morfológicas y las características sintácticas propias de las categorías llenas (sustantivo y verbo), para asumir los atributos definitorios de las categorías secundarias (adjetivo, preposición, etc.). De ahí que no sea posible añadir a la partícula de negación *pas* ningún elemento relacionado con su naturaleza sustantiva inicial (*Ils ne fument (\*un) pas*).

### 1.2. ¿Se ha gramaticalizado el *decir* de los relatos?

Los anteriores parámetros, aplicados a nuestro objeto de estudio, plantean una serie de cuestiones:

- Por un lado, parece ser que las notas distintivas del *decir* de los relatos, esto es, la discordancia modal, la omisión o repetición de este elemento y la defectividad temporal, verifican el principio de descategorización arriba señalado. Además, no es posible conmutar el segmento citado por *lo*, según comprobamos a partir de (2) (le hice un traje<sup>1</sup>// que llamó la atención// que cuando lo vio el- d- el- se quedó→ y \**lo dice...*), ello por varias razones:
  - El valor neutro de este verbo aseverativo eclipsa la modalidad exclamativa inicial de la cita.

- La agramaticalidad de esta construcción resulta aún más evidente si tenemos en cuenta el contraste entre los tiempos pasados en que se narra la historia (*le hice, llamó, vio, se quedó*) y el presente histórico que encuadra la cita. Este uso temporal, útil como recurso dramático, deja de ser válido una vez se elimina el discurso directo al que introduce.
- Por último, no se puede conjugar la idea de repetición continua de *decir* con la posibilidad de conmutar por *lo* todos los segmentos de discurso directo implicados. Veamos el efecto a partir de (3):

C. si si si sí un actor de los de CINE/ d'ahora/ dice/ y dice que ella no podía con él// y que hacían una o- un- una cosa de- para el premio/ para el premio de declamación dramática<sup>1</sup>/ lo dice/ lo "dice"/ me lo ha contado hoy/ lo dice / y lo dice/ lo dice (RISAS)/ ella era rubuda como yo// ah ¡no m'hagas eso/ Enrique!

Las observaciones anteriores nos llevan a pensar que este verbo no se comporta exactamente como tal, a pesar de mantener las variaciones personales y, en ocasiones, temporales, ligadas a su categoría; más bien, parece funcionar como un ordenador de las intervenciones de los personajes en la narración (vid. supra, nota 5). En este sentido, se acerca al ámbito de los conectores discursivos, aunque todavía no se ha fijado totalmente, puesto que no cumple la propiedad de la *invariabilidad* defendida para esta categoría<sup>1</sup>. Ratificamos, por tanto, los principios de *divergencia* y *persistencia* anotados arriba, en la medida en que *decir* codifica tanto rasgos verbales (categoría original) como conectivos (categoría incipiente).

- Queda por resolver la posible *especialización* de este verbo en el contexto que nos ocupa y, por otro lado, la cuestión de si realmente convive o ha convivido con otros mecanismos que cumplieran esta misma función (*layering*). Abordaremos esta cuestión acudiendo a los documentos del pasado, en principio ajenos a la oralidad, pero producto de la interacción entre ésta y la escritura.

### 2. La escritura y los textos antiguos

Según Verdín Díaz (1970: 44), "en los principios de nuestra literatura la influencia del verbo *decir*, como introductor [de discurso reproducido], ejercía un dominio aplastante, *despótico* [...] [Sólo] a partir del siglo XIX la cantidad de introductores distintos a *decir* es extraordinariamente rica."

En efecto, hemos constatado un claro predominio de este verbo en los documentos antiguos. Sin embargo, nos ha llamado la atención el uso del verbo *hablar*, en sus diversas variantes ortográficas (*hablar, haular, havlar, fابلار, faular, favlar*). Aunque menos frecuente que *decir*, también se emplea en muchos casos para introducir discurso directo y, como éste, posee un significado neutro,

<sup>1</sup> En Martín Zorraquino (1998: 35 y ss.) se proponen una serie de pruebas que, como la invariabilidad, pueden ayudar a identificar las partículas conectivas. Para una propuesta más minuciosa, vid. Pons Bordería (1998a): este autor defiende una concepción prototípica de los conectores, estableciendo un abanico de rasgos difusos en varios niveles (punto de vista fonológico, morfológico, sintáctico, textual, pragmático y distribucional).

esto es, frente a otros verbos como *preguntar* o *exclamar*, no aporta matices sobre la modalidad oracional del segmento al que introduce<sup>8</sup>.

Dados los paralelismos entre ambos elementos, hemos supuesto, de acuerdo con el primer principio de gramaticalización (*layering*), que estas formas pudieron convivir durante un tiempo en la lengua. Teniendo en cuenta, por otro lado, el predominio actual de *decir*, también suponemos que, en un momento dado, este verbo tal vez se impuso sobre *hablar* para introducir el estilo directo (*especialización*) y *hablar*, por su parte, adoptó otras funciones en el discurso. El análisis de un corpus de textos antiguos nos ha permitido acceder al modo en que estos dos elementos pudieron cumplir una misma función en el pasado.

### 2.1. *Decir* un discurso y *hablar* un discurso: dos formas para una misma función

Para nuestro estudio nos hemos basado en el *Corpus Diacrónico del Español (CORDE)* de la Real Academia<sup>9</sup>. En principio, hemos indagado en la primera documentación de ambos verbos, con el fin de comprobar cuál de estas formas pudo ser anterior en el tiempo y, en todo caso, en qué momento comienzan a utilizarse con cierta frecuencia.

Al parecer, el verbo *decir* introductor de estilo directo es anterior a la forma *hablar*. Lo documenta Corominas en el año 950 (*Glosas emilianenses*).

(5) Et ecce repente [huoco] unus de principibus ejus ueniens adorabit eum. Cui dixit diabolus ¿unde uenis? Et respondit: fui in alia prouincia. (Fol. 27 r)

El primer testimonio de *hablar*, bajo la forma *fabulado*, aparece, según Corominas, en un documento de 1115<sup>10</sup>. Solo a partir del siglo XIII encontramos regularmente usos tanto de *decir* como de *hablar*, aunque siempre con un claro predominio del primero de estos verbos. Los siguientes ejemplos ilustran el funcionamiento de ambas opciones como marco de una cita directa:

(6) Otra vez *fablaba* el conde Lucanor con Patronio en esta guisa:

-Patronio, un omne me dixo una razón et amostróme la manera cómo podria ser. (Juan Manuel, *El Conde Lucanor*, pág. 42)

(7) -Señora -*diz* la donzella-, aquél es Esmere. (Anónimo, *Cuento muy fermoso de Otas de Roma*, pág. 44)

En nuestro caso, nos centraremos en *hablar*, con el objetivo de verificar en qué medida esta forma convive con *decir* y, por otra parte, si en un momento preciso abandona su función introductora de discurso directo.

Presentamos a continuación un cuadro informativo de la frecuencia numérica de las variantes *fablar* y *hablar* en el periodo que discurre entre los siglos XIII y XVIII. Aunque aparecen documentados ejemplos de otras variantes de este verbo

<sup>8</sup> De hecho, en el *Diccionario de construcción y régimen* de Cuervo se ofrecen varias acepciones de *hablar* que confirman la equivalencia de ambos verbos: "a) proferir, pronunciar palabras para darse a entender; b) decir una cosa; c) conversar, platicar; d) dirigir la palabra a alguien [...]". De esta última ofrece el lexicógrafo un ejemplo en que se introduce una cita directa: "«Zornándose en su lenguaje, al parecer tronamuentos coléricos, el que tomó el antojo, con él la mano izquierda, habló al olandés con estas palabras». Quevedo, *La hora de todos* [...]".

<sup>9</sup> Todos los ejemplos que presentamos a continuación han sido tomados de este corpus.

<sup>10</sup> Para *fabulado*, Corominas sigue el estudio de Victor R. B. Onslögläger (1940), *A Medieval Spanish Word-List. A preliminary dated vocabulary of first appearances up to Berceo*, Wisconsin, University of Wisconsin.

(*fablar, haular, hualar...*), nos hemos ceñido a una búsqueda de los lexemas *fabl\** y *habl\**, por ser los más habituales en los documentos estudiados. Además, hemos restringido esta búsqueda a los campos temáticos más directamente relacionados con las secuencias narrativas orales revisadas arriba.

SIGLOS	CASOS DOCUMENTADOS		CAMPOS DE BÚSQUEDA <i>Corpus Diacrónico del Español</i> ( <a href="http://www.rae.es">http://www.rae.es</a> )
	<i>fabl*</i>	<i>habl*</i>	
XIII	943	1	11. Lírica
XIV	2257	107	12. Narrativa (relato extenso, relato breve, otros)
XV	2935	901	19. Historia y documentos (memorias y diarios, biografía, cartas y relaciones, heráldica y genealogía, otros)
XVI	255	4061	21. Lírica (tradicional, folclórica, romancero, otros,...)
XVII	12	2326	22. Narrativa (tradicional, épica, didáctica, culta, otros)
XVIII	3	1117	

Tabla 1: Distribución de ejemplos por siglos y campos seleccionados para la búsqueda

Estos datos corroboran la hipótesis inicial de que *hablar* ha coexistido de manera efectiva con *decir*, alcanzando la cota máxima de apariciones en el siglo XVI (4616 ejemplos, frente a los 944 del siglo XIII) y de que, en un momento dado (en este caso desde el siglo XVI), se advierte un descenso paulatino, hasta los 1120 casos documentados en el siglo XVIII.

Realizada esta búsqueda previa, hemos seleccionado una serie de obras literarias o historiográficas (de 4 a 6 obras para cada uno de estos siglos) que proporcionan algunos ejemplos de *hablar* como introductor de discurso directo<sup>11</sup>. La siguiente tabla muestra la distribución de los casos por siglos, obras y temática:

<sup>11</sup> En la columna de la derecha ofrecemos los porcentajes resultantes de confrontar el número de usos introductores de estilo directo con el número total de casos de *fabl\** o *habl\** documentados en cada obra. Así, en *Estoria de España*, de los 569 ejemplos hallados, 18 de ellos introducen discurso directo, lo cual supone un 3,1% del total de casos.

SIGLOS	AÑOS	AUTOR	OBRA	CAMPO	N.º DE CASOS
					( <i>fabl*</i> y <i>habl*</i> )
XIII (724 casos)	1270-1284	Alfonso X	<i>Estoria de España</i>	19 Memorias...	18 de 569 (3,1%)
	1272-1284	Alfonso X	<i>General estoria</i>	19 Memorias...	5 de 100 (5%)
	1240-1250	Anónimo	<i>Libro Alexandre</i>	22 Narr. (otros)	3 de 27 (11,1%)
	1246-1252	G. de Berceo	<i>Los Milagros...</i>	21 Narr. (otros)	6 de 28 (21,4%)
XIV (736 casos)	1300-1325	Anónimo	<i>Cuento muy fermoso</i>	12 Rel. extenso	6 de 78 (7,6%)
	1348-1379	Anónimo	<i>Gran crónica de Alfonso XI</i>	19 Memorias...	5 de 351 (1,4%)
	1325-1335	J. Manuel	<i>El Conde Lucanor</i>	12 Rel. breve	24 de 137 (17,5%)
	1330-1343	J. Ruiz	<i>Libro de buen amor</i>	22 Narrativa	3 de 170 (1,7%)
XV (774 casos)	1493-1505	Anónimo	<i>Documentos colombinos...</i>	19 Cód. legales	0 de 4 (0%)
	1493	Anónimo	<i>Exemplario engañar</i>	12 Rel. breve	6 de 50 (12%)
	1498	Anónimo	<i>Crónica del Cid Ruy Diaz</i>	12 Rel. extenso	0 de 52 (0%)
	1482-1492	R. de Montalvo	<i>Amadis de Gaula</i>	12 Rel. extenso	14 de 685 (2%)
	1407-1463	J. de Torres	<i>Cancionero de Eméyga</i>	21 Lir. narrativa	0 de 3 (0%)
XVI (307 casos)	1557-1558	Anónimo	<i>Viaje de Turquía</i>	12 Rel. extenso	1 de 181 (0,5%)
	1528	F. Delicado	<i>La Lozana Andaluza</i>	12 Rel. extenso	0 de 67 (0%)
	1535-1575	H. de Mendoza	<i>Poesía</i>	21 Lirica (otros)	4 de 46 (8,6%)
	1550	P. Luján	<i>Coloquios matrimoniales</i>	12 Rel. extenso	0 de 114 (0%)
	1587	F. de Mena	<i>Traducción de la Historia...</i>	12 Rel. extenso	2 de 69 (2,8%)
	1525-1529	F. de Zúñiga	<i>Crónica burlesca...</i>	19 Memorias...	5 de 30 (16,6%)
XVII (389 casos)	1627	R. de Carvajal	<i>Poema del asalto...</i>	22 Narr. didáctica	19 de 46 (41,3%)
	1614	M. de Cervantes	<i>Viaje del Parnaso</i>	12 Rel. extenso	2 de 12 (16,6%)
	1630-1633	A. de Contreras	<i>Discurso de mi vida</i>	19 Biografía	1 de 25 (4%)
	1698	Fray G. de San Agustín	<i>Conquistas de las Islas...</i>	19 Memorias	1 de 88 (1,1%)
	1618-1633	L. de Vega	<i>Epitafio</i>	19 Heráldica...	0 de 56 (0%)
	1647-1649	M. de Zayas	<i>Desengaños amorosos...</i>	12 Rel. extenso	1 de 162 (0,6%)
XVIII (649 casos)	1773-1774	J. Cadalso	<i>Cartas marruecas</i>	19 Heráldica...	0 de 95 (0%)
	1787-1800	Garrido Malo	<i>Vie de la naturaleza...</i>	12 Rel. extenso	10 de 123 (8,1%)
	1758	J. F. de Isla	<i>Historia del famoso</i>	12 Rel. extenso	6 de 304 (17,6%)
	1793-1797	L. F. de Moratín	<i>Viaje a Italia</i>	19 Comedia...	1 de 97 (1%)
	1781-1784	Samaniego	<i>Fábulas</i>	22 Lir. dramática	1 de 30 (3,3%)

Tabla 2: Distribución de ejemplos de *fabl\** y *habl\** en las obras analizadas

Como se desprende de las cifras, esta cala en una serie de textos concretos modifica notablemente nuestras expectativas: ahora encontramos un mayor número de usos entre los siglos XIII-XV y, por otro lado, no se produce la caída paulatina que habíamos previsto a partir del primer cuadro. Sin embargo, constatamos un mayor porcentaje de empleos introductores de discurso directo en el género narrativo (claves temáticas 22. y 12.), frente al género histórico (clave 19.) o el lírico (clave 21)<sup>12</sup>. Al margen de este análisis provisional de frecuencias, debemos considerar el funcionamiento de este verbo en los ejemplos estudiados.

## 2.2. La diferencia entre *decir* y *hablar*

Para analizar el comportamiento de *hablar* en las citas, hemos tenido en cuenta dos aspectos que ya resaltamos al referirnos a *decir*, a saber, la posición que ocupa este verbo en relación al discurso citado y, en segundo lugar, el tiempo en el que se conjuga normalmente dicho elemento.

### 2.2.1. Punto de vista distribucional

El verbo *hablar* siempre aparece en primera posición con respecto al segmento citado<sup>13</sup>. Así mismo, advertimos cierta tendencia al empleo de una serie de fórmulas del tipo *fablo e dixo*, *fablo asy*, *fablo en esta manera*, etc. Tales usos llegan, prácticamente intactos, hasta el siglo XVIII, según vemos en el siguiente ejemplo:

(8) Sentóse en una silla, hizo a fray Gerundio que se sentase en otra y, volviéndose hacia él, le habló de esta manera:

Fray Gerundio, ¿has perdido el juicio? (J. F. Isla, *Fray Gerundio...*, pág. 551)

Con respecto a *decir*, señala Oliver Asín (apud Girón Alconchel, 1986: 251) que, aunque, por influencia del árabe, al principio este verbo aparece siempre delante del discurso directo, a partir del siglo XIV la situación cambia: la presión del árabe cede ante la del latín, lengua de las fuentes esenciales que emplean los autores de Clerencia de los siglos XIII y XIV. Puesto que estos autores ya no escriben para el auditorio de los antiguos cantares, sino para un público lector, se pueden permitir el empleo del verbo *dicendi* en posición intercalada, como en el siguiente ejemplo:

(9) Madre dixo don Christo— yo saberlo querría: ¿qué negocio vos trae con esta compañía? (G. de Berceo, *Los Milagros de Nuestra Señora*, pág. 605)

Evaluados estos hechos quedaría por resolver una cuestión: ¿por qué razón la influencia latinizante afectó de manera desigual a estos dos verbos introductores?

<sup>12</sup> De cualquier modo, no podemos establecer datos cuantitativos concluyentes, dado el carácter parcial de nuestra búsqueda. Téngase en cuenta, además, que en algún caso el género histórico también ofrece porcentajes destacables (i.e. el 16% en la *Crónica de Zúñiga*) o que, en otras ocasiones, el género narrativo no proporciona ningún ejemplo, como en los *Coloquios* de Luján.

<sup>13</sup> No hemos considerado los usos de *hablar* pospuestos a la cita, porque estimamos que éstos no forman parte del discurso reproducido propiamente dicho. Seguimos con ello las observaciones de Girón Alconchel (1989: 165), quien contempla estos casos como "indicios externos del marco" y "no como [la] señal demarcativa típica", que suele preceder al discurso reproducido.

El estudio de los usos temporales puede proporcionarnos nuevas pistas en este sentido.

### 2.2.2. El tiempo de los relatos

En el caso de *hablar* predomina de forma casi absoluta el uso del pretérito indefinido (vid. supra, ejemplo 8). Tan solo hemos encontrado algún ejemplo esporádico en que se utiliza el tiempo presente<sup>14</sup>:

(10) De los grandes fechos deste Rey don Alfonso. el noble de Castilla. *fabla* el Arçobispo don Rodrigo de Toledo. & diz Este Rey don Alfonso preso a Alarcon. (Alfonso X, *General estoria*, FOL. 287 R)

Encontramos muchos más ejemplos de *decir* en presente, bien en posición inicial o intercalada, como vemos en (12) y (13):

(11) El León la divisó, y en el momento la *dize*: Ven acá, pues que me siento. En el último instante de mi vida, Visítame como otros, mi querida. (Samaniego, *Fábulas*, Fábula XIV)

(12) Dioles grant esfuerço; quando fueron llegados. Varones *diz* tengamos; nos por venturados. (Anónimo, *Libro de Alexandre*, FOL. 287 R)

Incluso se documenta un caso de reformulación del tiempo verbal, del pasado al presente, semejante al constatado en los relatos conversacionales -vid. supra, (4)-:

(13) La puerca, que se estava so los sauzes loçanos, *fabló* contra el lobo, dixo dichos non vanos, diz: "Señor abbad conpadre, con estas santas manos bautizat a mis fíjuelos, porque muestan cristianos". (Juan Ruiz, *Libro de buen amor*, pág. 191)

Los ejemplos estudiados nos llevan a concluir que, tanto desde el punto de vista distribucional como de selección temporal, el verbo *hablar* revela un comportamiento mucho más fijado que el de *decir*. El empleo de este último en los textos se acerca notablemente a los usos orales actuales.

### 3. Conclusiones

Resumimos, en primer lugar, las ideas principales de este trabajo:

- En la conversación coloquial se usa de manera predominante el verbo *decir* como introductor de discurso directo en los relatos.
- Una serie de rasgos en el funcionamiento de esta forma (i.e. la discordancia modal, la omisión/ repetición y la defectividad temporal) cuestionan su pertenencia exclusiva a la categoría verbal y apuntan, por otra parte, a un comportamiento cercano al de los conectores discursivos<sup>15</sup>.
- Este hecho se relaciona con el principio de divergencia involucrado en los procesos de *gramaticalización*. A su vez, dicho principio se asocia a los principios de persistencia y *descategorización* de una forma

<sup>14</sup> Además del ejemplo (11) de la *General estoria*, también se documenta el uso del presente en las siguientes obras: Alfonso X, *Estoria de España* (1 caso); Diego Hurtado de Mendoza, *Poería* (1 caso); Rodrigo de Carvajal y Robles, *Poema del asalto y conquista de Antequera* (2 casos); Ignacio García Malo, *Paz de la naturaleza* (2 casos).

<sup>15</sup> Cfr. Pons Bordería (1998b). Este autor ofrece un estudio detallado de *oír* y *mirar*, en su origen pertenecientes a la categoría verbal, pero con valores conectivos en la conversación cotidiana.

lingüística. En nuestro caso, parece ser que el elemento estudiado tiende, por un lado, a perder algunos de los rasgos inherentes a su categoría, pero, a la vez, mantiene su identidad verbal a través de otros rasgos.

- Con el fin de poner a prueba el cumplimiento de los principios de especialización y de convivencia de varias formas para realizar una misma función (*layering*), hemos abordado un corpus de textos escritos, desde el siglo XIII al XVIII, haciendo hincapié en la forma verbal *hablar*, que coexiste durante todo este tiempo con *decir*.
- Hemos comprobado que *hablar* presenta un uso bastante uniforme en el tiempo, con estructuras que parecen responder a fórmulas retóricas fijadas por la tradición. Por el contrario, *decir* funciona con mayor libertad en el plano sintáctico (posición inicial o intercalada) y en el morfológico (variación pasado/presente), llegando incluso a ofrecer usos casi idénticos a los de la conversación cotidiana.

Consideramos, en conclusión, que el distinto comportamiento de ambas formas responde a un uso marcado desde el punto de vista estilístico o, incluso, sociolingüístico: las construcciones estereotipadas con *hablar* pertenecen al ámbito literario, pero no se emplean en la interacción cotidiana, mientras que *decir* se introduce en la literatura desde la oralidad real. Teniendo en cuenta que el dinamismo de la interacción es uno de los principales motores del cambio lingüístico, estimamos los rasgos anteriores como posibles indicios de un proceso incipiente de gramaticalización de este verbo.

### Bibliografía

- BRIZ GÓMEZ, A. (coord.) (1995): *La conversación coloquial. Materiales para su estudio*, Anejo XVI de *Cuadernos de Filología*, Valencia, Universitat de València.
- BRIZ GÓMEZ, A. (1996): *El español coloquial: Situación y uso*, Madrid, Arco/Libros.
- BRIZ GÓMEZ, A. (1998): *El español coloquial en la conversación*, Barcelona, Ariel.
- COROMINAS, J. (1954): *Diccionario etimológico de la lengua castellana*, Madrid, Gredos.
- CUERVO, R. J. ([1886-1893] 1994): *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, Santafé de Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- GIRÓN ALCONCHEL, J. L. (1986): "El discurso directo como modelo semiótico en la lengua medieval", *Investigaciones semióticas*, I, Madrid, CSIC, 233-256.
- GIRÓN ALCONCHEL, J. L. (1989): *Las formas del discurso referido en el "Cantar de Mio Cid"*, Anejo XLIX del *BRAE*, Madrid, RAE, 109-135.
- HOPPER, P. (1991): "On some principles of grammaticization" en E. Traugott y B. Heine (eds.), *Approaches to grammaticalization*, I, Amsterdam, John Benjamins, 17-35.
- MALDONADO, C. (1999): "Discurso directo y discurso indirecto" en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 3551-3595.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M.ª A. (1998): "Los marcadores del discurso desde el punto de vista gramatical", en M.ª A. Martín Zorraquino y E. Montolio (eds.), 19-53.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M.ª A. y MONTOLÍO, E. (eds.) (1998): *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, Madrid, Arco/Libros.
- PONS BORDERÍA, S. (1998a): *Conexión y conectores. Estudio de su relación en el registro informal de la lengua*, Anejo XXVII de *Cuadernos de Filología*, Valencia, Universitat de València.

- PONS BORDERÍA, S. (1998b): "Oye y mira o los límites de la conexión" en M.ª A. Martín Zorraquino y E. Montolio (eds.), 213-228.
- PORTOLÉS, J. (1998): *Marcadores del discurso*, Barcelona, Ariel.
- VERDÍN DÍAZ, G. (1970): *Introducción al estilo indirecto libre en español*, Anexo XCI de la *Revista de Filología Española*, Madrid, CSIC.

#### Textos consultados

##### - Siglo XIII

- ALFONSO X ([1270-1284] 1995): *Estoria de España*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies.
- ALFONSO X ([1272-1284] 1995): *General estoria*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies.
- ANÓNIMO ([1240-1250] 1995): *Libro Alexandre*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies.
- BERCEO, G. de ([1246-1252] 1992): *Los Milagros de Nuestra Señora*, Madrid, Espasa Calpe.

##### - Siglo XIV

- ANÓNIMO ([1300-1325] 1976): *Cuento muy fermoso de Otas de Roma*, Madrid, RAE.
- ANÓNIMO ([1348-1379] 1976): *Gran crónica de Alfonso XI*, Madrid, Gredos.
- MANUEL, J. ([1325-1335] 1994): *El Conde Lucanor*, Barcelona, Critica.
- RUIZ, J. ([1330-1343] 1992): *Libro de buen amor*, Madrid, Cátedra.

##### - Siglo XV

- ANÓNIMO ([1493-1505] 1987): *Documentos colombinos en la Casa de Alba*, Sevilla-Madrid, Diputación Provincial de Sevilla Testimonio Compañía Editorial.
- ANÓNIMO ([1493] 1989): *Exemplario engaños*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies.
- ANÓNIMO ([1498] 1995): *Corónica del Cid Rey Díaz*, Madrid, Turner Libros.
- RODRÍGUEZ DE MONTALVO, G. ([1482-1492] 1991): *Amadís de Gaula*, Madrid, Cátedra.
- TORRES, J. ([1407-1463] 1987): *Cancionero de Estúñiga*, Madrid, Alambra.

##### - Siglo XVI

- ANÓNIMO ([1557-1558] 1995): *Viaje de Turquía*, Madrid, Cátedra.
- DFLICADO, F. ([1528] 1994): *La Lozana Andaluza*, Madrid, Cátedra.
- HURTADO DE MENDOZA, D. ([1535-1575] 1990): *Poesía*, Madrid, Cátedra.
- LUJÁN, P. ([1550] 1990): *Coloquios matrimoniales*, Madrid, RAE.
- MENA, F. de ([1587] 1954): *Traducción de la historia etiópica de los amores de Teágenes y Cariclea de Helodoro*, Madrid, RAE.
- ZÚÑIGA, F. de ([1525-1529] 1989): *Crónica burlesca del emperador Carlos V*, Salamanca, Universidad de Salamanca.

##### - Siglo XVII

- CARVAJAL Y ROBLES, R. de ([1627] 1963): *Poema del asalto y conquista de Antequera*, Madrid, RAE.
- CERVANTES DE SAAVEDRA, M. de ([1614] 1995): *Viaje del Parnaso*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos.
- CONTRERAS, A. de ([1630-1633] 1988): *Discurso de mi vida*, Madrid, Espasa Calpe.

- SAN AGUSTÍN, Fray G. de ([1698] 1975): *Conquistas de las Islas Filipinas*, Madrid, CSIC.
- VEGA, L. de ([1618-1633] 1943): *Epistolario*, Madrid, RAE.
- ZAYAS DE SOTOMAYOR, M. de ([1647-1649] 1950): *Desengaños amorosos. Parte Segunda del sarao y entretenimiento honesto*, Madrid, RAE.

##### - Siglo XVIII

- CADALSO, J. ([1773-1774] 1993): *Cartas marruecas*, Madrid, Cátedra.
- GARCÍA MALO, I. ([1787-1803] 1995): *Voz de la naturaleza. Memorias o anécdotas curiosas e instructivas...*, Madrid, Tàmesis.
- FERNÁNDEZ DE MORATÍN, L. ([1793-1797] 1991): *Viaje a Italia*, Madrid, Espasa Calpe.
- ISLA, J. F. de ([1758] 1992): *Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas alias Zotes*, Madrid, Gredos.
- SAMANIEGO, F. M. de ([1781-1784] 1998): *Fábulas*, Madrid, Castalia.